

COI  
AYO. 676

**cambio**

Fecha: - 6 JUL 1992

## La seducción de la gracia

**NARRATIVA**



*Los dioses inaccesibles*, de Miquel Àngel Riera. Destino. Barcelona, 1992.

**D**IGNÍSIMA novela esta *Los dioses inaccesibles* con la que Miquel Àngel Riera (Manacor, Mallorca, 1930) ganaba en 1987 el Premio Nacional de Literatura Catalana, y cuya versión castellana aparece ahora (algo tarde) de la mano de Antón Castro.

Riera recurre al tradicional subterfugio narrativo del manuscrito encontrado por azar, venido a las manos de un narrador que no interviene sino como mediador, como transcriptor de la voz del otro. De paso nos previene contra una precipitada comparación con el Thomas Mann leído en su día por Visconti interponiendo una confesión, una expiación —entre el eterno tema de la perturbación de la belleza que se encarna en un cuerpo y nuestra percepción de la ficción que lo informa— que sitúa al lector frente a una primera persona cuyo discurso no garantiza el autor.

Salvo ciertos momentos en que la traducción rechina un poco, el texto castellano logra comunicar un carácter, el del viejo sacerdote que se decide a dar cuenta de una experiencia que, hasta entonces, había vivido en él falta de historia. También un impulso: el que la «seducción de la gracia» comunica a una emoción, pagana y trascendente, humana e inefable, que es recordada ahora (revivida) con serenidad casi poética. Al final (hacia el final) coincidirán, sin embargo, el narrador y el transcriptor (sin darse cuenta, objetos de la voluntad del autor que pasa, así, de no garantizar a cuestionar lo

mostrado) en un movimiento de ocultación, de difuminación de lo pasado que quiere sembrar la duda en la mente del lector, colocar lo pasado en la escena del sueño, en la visión entusiasmada de un deseo sin objeto. Ahí el relato se literaturiza quizás en exceso, ofreciendo al lector una escapatoria no requerida.

JUAN CARLOS SUÑEN